

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº XXXIX - Nº 6

MADRID, 21 de marzo de 1969.

Precio: 1 pta.

En las páginas centrales y en la 8

Acciones obreras y protestas contra el estado de excepción

2 meses de estado de excepción

El estado de excepción tiene dos meses, en esta edad a la que ya pueden comenzar a darse sus resultados, sus consecuencias. Los meses de estricta censura, de anulación de la infima —pero, aun con todo, peligrosa— libertad de prensa anterior. Dos meses de detenciones, interrogatorios, torturas, deportaciones, sin ningún freno jurídico. Perfiles de personas confinadas, arrestadas u obligadas a pasar a la clandestinidad, con sus angustias, los dolores y los problemas propios inherentes. Dos meses de ocupación policial de las Universidades, de allanamiento de iglesias. Tiempo suficiente para ver qué ha traído y qué se ha llevado a la brutal decisión: qué han ganado y qué han perdido con ella tanto el régimen como sus oponentes.

Quizá no esté de más recordar que los únicos en aplaudir al estado de excepción han sido la Falange burocrática y su prensa, los que un día Franco bautizó, no sin desprecio, como la «claque» del régimen y

en esa «claque» participan Emilio Romero, Rodrigo Royo, el falso izquierdista Emilio Fernández Figueroa, que se ha quedado con el índice al aire. Y la subsección falangista del episcopado español, con el lamentable monseñor Morcillo al frente, cogido otra vez en flagrante delito de cesarismo. Por lo demás, hasta dentro del Gobierno hay ministros que publican su insolidaridad y condenación de la medida impuesta por el grupo ultra.

Como se recuerda, el pretexto oficial al estado de excepción fue que se trataba de poner fin a la «agitación estudiantil», pretexto que produjo risa en todo el país y particularmente en las treinta y tantas provincias españolas que carecen de centros universitarios. Las razones reales las dijo en su día la Declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España y las han dicho muchas otras gentes, dentro y fuera del país.

to actual, y de conservar el privilegio de nombrar los obispos y de sacarlos a la primera línea cuando hay que defender a Franco—. Curas e intelectuales católicos han sido encarcelados y deportados.

La misma suerte han seguido profesores de Universidad, intelectuales y estudiantes.

Al mismo tiempo la persecución, activa en todo tiempo, contra los militantes obreros, y particularmente contra aquellos sospechosos de ideas comunistas, ha arreciado, ya sin ningún freno.

Anulado el plazo de 72 horas de detención preventiva, con la posibilidad de torturar durante interminables semanas en los calabozos, la policía ha conseguido de algunos de los detenidos —por fortuna pocos— que acepten firmar declaraciones reconociendo actividades clandestinas y complicando a otros que la policía tiene interés en perseguir. Con esto ya hay material para algunos procesos del Tribunal de Orden Público y para ciertas notas sensacionalistas de prensa sobre «conspiraciones comunistas» descubiertas.

De momento una serie de militantes activos del movimiento de CC. OO., del movimiento estudiantil e intelectual, quedan así imposibilitados de actuar, u obligados a una actividad clandestina.

A la vez algunas personas muy marcadas por su actividad anterior —y algunas que sin estarlo realmente piensan que lo están— se inhiben, se repliegan, esperando tiempos mejores.

“ Haber ” del estado de excepción...

La dictadura ha conseguido algunos resultados concretos que puede apuntarse en su haber.

El más notorio, la censura de prensa. Los periódicos han vuelto a la aséptica uniformidad que les distinguía anteriormente. Es lo más o menos como si Fraga los escri-

biera todos, de su puño y letra, desde el Ministerio. España vuelve a parecer un país sin problemas y sin noticias, salvo los partidos de fútbol, los toros y los sucesos. Con un pensamiento único. Ni pluralismo, ni siquiera «contraste de pareceres»... El caudillo piensa por todos. Y si la edad y el parkinsonismo se lo impiden, ahí está su gris eminencia, el imponderablemente ignaro, huero y primario almirante Carrero Blanco para reemplazarle. Y en último caso... ¿quién ha dicho que sea necesario pensar? Si el culto general Viñetas, que en Gerona confundió a Alvarez de Castro con Palacio Valdés, propone como solución del problema universitario cerrar las Universidades, ¿por qué regla de tres hacen falta periódicos? Verdad es que maldita la falta que hacen, tal como están apareciendo desde el 24 de enero...

Antes de esta fecha, la prensa podía decir pocas cosas; pero dejaba adivinar muchas. Ahí estaba uno de los principales peligros para el régimen. Leyendo ciertos periódicos, el público conseguía hacerse una idea aproximativa de lo que en realidad sucedía en el país y en el mundo. Ahora, eso se acabó. En los diarios ya no se habla de las huelgas obreras, las manifestaciones estudiantiles, las ocupaciones de iglesias, la inquietud del clero; ya no hay polémicas políticas. Y así, los tontos y los avestruces pueden dormir tranquilos. Si alguien, conocedor de la fauna nacional, trata de descubrirnos que en España no hay avestruces, pierde el tiempo. Ese animal abunda mucho, por desgracia, en nuestro país, aunque los libros de ciencias naturales lo ignoren.

Pero además de la censura de prensa, hay otros resultados en el Haber del estado de excepción. Los ultras han podido vengarse de algunos de los muchos «ingratos» que pululan por España. Para empezar, de los curas y los intelectuales católicos que no «agradecen» lo que el régimen ha hecho y está haciendo por la Iglesia —¿a cambio de qué?, de una miseria!, de poder llamar cruzada a la sublevación y católico al Esta-

... y el “ Debe ”

Pero estos resultados, por así decir, positivos para el régimen, están contrapesados y superados con mucho, por el «debe» del estado de excepción, que es abrumador y que a los dos meses comienza a inquietar incluso a los más acérrimos de los «ultras».

En el terreno internacional, en los órganos de prensa e información del mundo entero, pese a los dólares que reparten aquí y allá los hombres de Fraga, se ha desencadenado una poderosa campaña de denuncia de la dictadura franquista. La gran prensa internacional analiza el papel de las Comisiones Obreras, populariza la actividad de la oposición, muestra algunos de los puntos débiles del régimen; se interroga sobre el desenlace de éste. Y ello en el momento en que la dictadura negocia con EE. UU. la prolongación de los tratados militares, cuando trata de conseguir condiciones menos onerosas para un acuerdo con el Mercado Común Europeo y de abrir el abanico de sus relaciones diplomáticas a nuevos países, a la vez que reclama inútilmente la devolución de Gibraltar, no es precisamente un factor que favorezca los planes diplomáticos del general Franco. Sin contar la influencia negativa que el estado de excepción tiene y puede tener en los próximos meses, si se prolonga, sobre los ingresos turísticos, cuyo peso en la balanza de pagos no hace falta recordar. Ni los efectos sobre las inversiones extranjeras.

(Sigue en la pág. 2.)

10.000 estudiantes

de Bilbao, en huelga

Manifestaciones y choques con la Policía

Primeras noticias de las agencias comunican que, el 14 de marzo, 10.000 estudiantes de Bilbao permanecieron en huelga. Esta, que fue, en realidad, una huelga general, paralizó la Facultad de Económicas, la Universidad de Deusto y la Escuela de Ingenieros industriales. Fue declarada en protesta contra la agresión de que, el día anterior, había sido víctima un estudiante, herido de un tiro por la Policía.

En las últimas horas de la mañana los estudiantes chocaron violentamente con un centenar de policías armados ante la Facultad de Económicas.

Por la tarde, los estudiantes realizaron varias manifestaciones en el centro de la ciudad, recorriendo la avenida de José Antonio y otras calles. En el curso de estas manifestaciones, volvieron a chocar varias veces con los grises, de cuyas cargas se defendieron a pedradas.

en la pág. 4

Crece la protesta estudiantil

2 meses de estado de excepción

(Viene de la primera página.)

Los ministros y los altos funcionarios económicos no ocultan, a quien quiere oírles, la preocupación que les causa el decreto del 24 de enero y sus consecuencias posibles para la economía española.

Pero en la esfera internacional ha sucedido, además, algo que puede tener serias incidencias en la vida política del país. Es la confirmación de la tendencia del Vaticano a disociar la Iglesia española del franquismo, manifestada, entre otras formas, con el nombramiento de monseñor Tarancón y en la votación de la asamblea episcopal, donde han chocado dos poderes: el de Franco y el del Vaticano. Si por el momento, en la segunda vuelta, Morcillo ha tenido cuatro votos de mayoría, este resultado no ha sido bien acogido en Roma donde hay, quizá, quien piensa que los obispos no deberían ser más torpes y lentos que las ratas, a la hora de abandonar el barco que se hunde. Dada la actitud de sectores amplísimos del clero progresista, de los Superiores de las Ordenes religiosas y los seminarios, dados los cambios que la actitud vaticana está determinando en la orientación de la alta jerarquía, puede concluirse que el estado de excepción ha ampliado y agravado, situándolo en una fase nueva, el conflicto entre el catolicismo y el régimen.

Si vamos a lo que ha servido de pretexto al estado de excepción, la «agitación estudiantil» no ha cesado. Han sido interrogados y detenidos muchos estudiantes; otros han tenido que pasar a una semiclandestinidad. Pero una característica de la reacción al endurecimiento del régimen es que, dado el carácter de masa del movimiento, cuando un militante tiene que replegarse o es detenido, surgen otros que ocupan su puesto

y continúan la lucha. De hecho, la Universidad sigue sin funcionar a pesar de la ocupación policíaca. Y cuando se reanudan las clases, vuelven las asambleas y las manifestaciones. Ahora, la agitación se extiende también a los seminarios religiosos, que se convierten igualmente en centros de protesta antifranquista. Y la agitación escrita, periódicos, hojas y carteles, no cesa un momento.

Muchas gentes «sensatas», de «orden» que preguntan «pero ¿qué quieren los estudiantes?», como si éstos pidieran la luna o algo parecido, podrían enterarse, sin gran esfuerzo, sólo abriendo los ojos o no tapándose los oídos, de que la demanda primera de los estudiantes se resume en esta frase: «Franco, no; libertad, sí». Y después de eso hacen otras demandas, en las que puede haber matices. Pero en esa primera, las voces suenan todas con el mismo metal y una unanimidad casi absoluta.

Y si el estado de excepción no ha puesto fin a la «agitación estudiantil», si la ha ampliado, ha venido también a indisponer y a irritar a núcleos más amplios de profesores e intelectuales.

Si ahora se pusiera a la firma el documento de los 1.500 contra la represión, entregado en vísperas del 24 de enero, los signatarios serían un número mucho mayor.

Cientos, miles de intelectuales participan de formas múltiples en la resistencia. La solidaridad de lucha entre estudiantes, intelectuales y obreros se ha fortalecido. Se está acumulando una carga mucho más densa de protesta contra el régimen.

La iniciativa de masas, buscando formas nuevas de lucha, que desborden más eficazmente las medidas represivas, se está desarrollando amplia e inteligentemente.

La clase obrera

Uno de los objetivos esenciales, aunque no confesado, del estado de excepción era frenar el desarrollo de la lucha de clases del proletariado y paralizar, e incluso imponer el retorno a las catácumbas, de las eficaces y potentes Comisiones Obreras. Muchos de los más conocidos dirigentes de éstas se hallan encarcelados o deportados. Sin embargo, ¿qué han obtenido realmente los ultras? Una respuesta admirable de los trabajadores de Vizcaya y Guipúzcoa, con sus grandes huelgas, más significativas por el momento en que han estallado; de los mineros de Asturias, que han vuelto a parar en número de 25.000 en un solo día; de trabajadores de Cataluña, Madrid y Sevilla. Algún comentador despistado trata de disminuir el alcance de la protesta proletaria porque ésta no se ha convertido aún en huelga general; no comprende, o no desea comprender, que la táctica de acoso, de acciones parciales turnantes, aquí y allá, con la participación de destacamentos más o menos numerosos, según los casos, es la forma más inteligente y realista de respuesta. Una especie de «guerrilla» de huelgas y manifestaciones que destruye eficazmente el intento de volver a la «paz de los cementerios», y prepara las condiciones para batallas generales. En esas acciones,

los trabajadores utilizan inteligentemente las reivindicaciones salariales, obtienen en muchos casos ventajas importantes —que trastornan la política económica de la dictadura— y protegen, frente a la represión, el fondo más importante de su acción que es esencialmente política.

A la vez fortalecen y extienden las Comisiones Obreras en su dimensión fundamental, es decir, a escala de empresa, a nivel de masas. Todas las huelgas de Vizcaya y Guipúzcoa se han decidido en grandes asambleas de empresa. En Madrid y en otros puntos se están celebrando actualmente más asambleas de masas que nunca, pese al estado de excepción. Pues bien aquí está, sobre todo, la clave del fortalecimiento y extensión de las Comisiones Obreras, más que en las reuniones a nivel elevado, entre dirigentes, que también son necesarias, pero de las que habría el peligro de abusar, en detrimento del trabajo de profundidad entre la masa obrera. Quizá el estado de excepción, con todos sus inconvenientes, haya ayudado objetivamente a corregir lo que podía llegar a ser un error, con lo que también, en este orden, les habría salido el tiro por la culata a los ultras que lo impusieron.

La unidad avanza

En vez de un paso atrás, los movimientos de masa, los grupos políticos, los más amplios sectores protestatarios han respondido al Gobierno dando un paso adelante. La oposición, en su más amplio abanico, se ha definido más claramente y se ha extendido, se ha hecho más nacional. Los contactos entre movimientos, grupos y sectores se han estrechado, han dado un serio avance. Es pronto para publicar detalles. Pero quizá está comenzando a gestarse se-

riamente en estas semanas la alternativa democrática cuya necesidad, frente a la crisis del régimen, se deja sentir tanto. Y si esta alternativa se concretase, actuaría como un catalizador que aceleraría la descomposición franquista y atraería poderosamente las fuerzas, hombres e instituciones que pueden contar en un cambio, neutralizando a los más recalcitrantes. La elaboración de esta alternativa es ahora una de las preocupaciones más importantes. En este

orden, el fracaso de los ultras conseguiría exactamente lo contrario de cuanto se proponían, es elocuente.

Y ahora, ¿qué?

¿Querían el estado de excepción? Ahora tienen. Por cierto que se diferencia mucho del anterior y estamos tentados a atribuir la razón a Rodrigo Royo, por una vez, reconocer que ése es el estado natural, un sistema que ha sido y es simplemente una dictadura, una tiranía.

Y ahora, ¿qué? Por un lado, el turismo, las necesidades económicas, la diplomacia, la realidad de su fracaso político, debe conducir a levantar el estado de excepción. No hay que descartarlo. Pero ello significaría el reconocimiento de la impotencia, traspasado por el régimen, y sobre todo por sus elementos ultras. Y los españoles sacarían de ello las conclusiones políticas que se imponen.

Puede ser que en tal caso los ultras y burócratas falangistas traten de «amarrar los cabos», aprobando la famosa «ley sindical» y modificando la ley de Prensa antes de que el estado de excepción sea levantado. Pero esos «cabos amarrados» lo serán a sus propias narices. Nadie hará caso de esa ley si se mantiene la censura asistiremos a un florecimiento impetuoso de la prensa clandestina, que se instalará en la realidad como un fenómeno natural y determinante. Harán publicaciones clandestinas en ese campo hasta los personajes y los grupos más sospechados. Y la prensa clandestina será la única que se lea y se escuche.

Si por miedo, el Gobierno retrasa el levantamiento del estado de excepción, se pudrirá —se está pudriendo ya— y él, la situación volverá a ser tan explosiva o más que antes de su promulgación. La cuestión es que el sistema se cae de espaldas y ese fenómeno es irreversible.

Y como segunda etapa ¿qué les queda a los ultras? ¿El estado de guerra? ¿Volver a sacar el Ejército a la calle? ¿Contra qué? ¿Por qué razón?

¿Es que la salida del Ejército a la calle resolvería algo? ¿No daría más bien lugar a la revolución y surgimiento y concreción de una resistencia decidida a la dictadura entre los militares? ¿Quién garantiza que soldados y oficiales no fraternizarán con el pueblo del que son parte y que reclama algo elemental: la libertad?

En todo caso, la necesidad de avanzar hacia el acercamiento entre el pueblo y el Ejército es hoy más evidente e indispensable que nunca.

Un mal país

No, con el estado de excepción los ultras no han metido al régimen en un mal país muy serio, que se vuelve precisamente contra sus inspiradores.

Manteniendo y reforzando la lucha y la unidad, tendrán que dar marcha atrás, tendrán que rectificar. Las consecuencias de ello serán muy graves para los ultras y para la dictadura.

La lógica de la historia ha visto más de una vez cómo el reaccionarismo de grupos dominantes les ha conducido, queriendo salvarlo todo a perderlo todo. En España eso aparece inequívocamente.

Los comunistas debemos proseguir, cambiando unidos a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias, organizando y levantando la protesta nacional. Al mismo tiempo hemos de precavernos contra la tendencia a hacer más selectiva la represión y a concentrarla, particularmente, contra nosotros. Debemos ser muy audaces y a la vez muy vigilantes, para garantizar la continuidad de nuestra labor política, de la que en gran medida, depende la continuidad del auge de la lucha obrera, juvenil, popular.

Vizcaya. - Volvieron con la cabeza alta

La fuerza de los obreros vascos : su unidad desde la base

Se volvió al trabajo en las principales factorías vizcaínas, por decisión de los trabajadores, adoptada en grandes asambleas, con el mismo espíritu de unidad, organización y lucha que presidió las tres semanas largas de huelga. Huelga que por su fuerza ha impuesto ya a las grandes empresas concesiones salariales que rebasan el tope del 5,9%.

No habían hecho más que entrar, cuando los de la Babcock-Wilcox paralizaron los cuatro talleres más importantes como advertencia a empresa y autoridades de que están dispuestos a proseguir la lucha en defensa de sus reivindicaciones y por la libertad de sus compañeros detenidos.

Por su parte, los de Altos Hornos, que aún habían prolongado en los talleres de ANSIO y otros el paro, regresaron —son sus palabras— «con la cabeza muy alta».

En la Naval, el mismo día de la reanudación del trabajo, una comisión de obreros entregaba al director de la empresa un escrito en el que, entre otras cosas, se decía:

«El conflicto laboral que ha afectado a la totalidad de la plantilla ha sido producto del malestar que los trabajadores venimos padeciendo, desde hace varios años, debido a la precaria situación económica y social por la que atravesamos. Mientras no se dé solución a este problema, así como a los que este conflicto ha originado, el encarcelamiento de varios compañeros nuestros, ni la Dirección ni los trabajadores, pese a nuestra vuelta al trabajo, podremos dar por normalizada la situación en la empresa».

Y, según nos precisa un corresponsal de Bilbao, reclamaban contestación a los puntos siguientes: No tener en cuenta, para la elaboración del Convenio, el tope del 5,9%; iniciar las negociaciones sobre la base de las reivindicaciones presentadas por los trabajadores; plenas garantías para los representantes elegidos por los obreros; concesión de un local para las reuniones; libertad de los detenidos y garantía de que les serán respetados los puestos de trabajo.

«Los trabajadores de la Naval —añade nuestro corresponsal— están decididos a

dar el ejemplo con una nueva huelga si en la discusión del Convenio no se rompe el techo del 5,9%. Ha sido y es muy amplia la campaña de ayuda a las familias de los detenidos. Es importante la participación, en ella, de los sacerdotes, organizando colectas a la salida de las iglesias».

La organización obrera

Según nuestras noticias, estaba prevista una reunión de obreros de las empresas que han participado en el movimiento huelguístico para sacar las experiencias del mismo y trazar la orientación que permita desarrollar la acción reivindicativa.

Indudablemente, ese movimiento huelguístico, que ha constituido la respuesta más vigorosa al estado de excepción, contiene una magnífica experiencia. Si las reivindicaciones económicas pendientes, antes del decreto represivo, habían creado las condiciones para la gran acción, la chispa que

encendió ésta fue la solidaridad activa con los responsables obreros de Altos Hornos despedidos por la empresa y detenidos por las autoridades. La solidaridad activa determinó también la extensión de las huelgas a la Naval y la Babcock, prolongada seguidamente a otras dos decenas de empresas. Solidaria de la huelga obrera ha sido toda la población trabajadora y ciudadana de la Ría, así como buena parte del clero.

En el desencadenamiento de la huelga, en su mantenimiento y a la vuelta al trabajo, destaca la importancia adquirida por las asambleas obreras de fábrica. Habían sido detenidos decenas de organizadores y militantes obreros. Autoridades, empresarios y jefes pensarían que descabezando los núcleos más activos en las fábricas —y ya tenían en la cárcel a los miembros de las CC.OO. y destituidos a los representantes obreros electos en las Secciones Sociales— habían paralizado la escalada reivindicativa. Pero desde abajo, en las asambleas, en las «explanadas» se inició la respuesta. ¡Y qué respuesta! Casi un mes de huelga en las principales empresas sidero-metalúrgicas.

Ahí vemos nosotros la principal experiencia de la huelga. Las asambleas han unido a los trabajadores, en ellas se han adoptado las decisiones, de ellas han surgido nuevos cuadros. A partir de ellas, repitiéndolas, podrá fortalecerse, estructurarse en comisiones de fábrica, taller, secciones, industria el gran movimiento unido y democrático de los trabajadores vizcaínos, en lucha por sus reivindicaciones, por la libertad de todos los detenidos, por las libertades democráticas.

Asturias. - Contra los accidentes y los despidos : 25.000 mineros en huelga en un solo día

Cerrados por tiempo indefinido los pozos Fondón, Lláscaras y Samuño. Otros treinta mineros despedidos y ochocientos más reducidos a la miseria del subsidio de paro. La dirección de HUNOSA y su delegado para asuntos represivos, el gobernador fascista Mateu de Ros, incapaces para impedir las huelgas, golpean sobre los hombres que sus «chivatos» les indican como los «cabecillas» en cada mina. Lo malo para empresa y autoridades es que ni huelgas, ni reuniones, ni acciones cesan.

En la misma semana en que el monopolio hullero cerraba los tres pozos mencionados se habían producido paros —y nuestros datos son incompletos— en los pozos Pumarabule, Santa Eulalia, María Luisa (pozo y mina).

Los vendidos del Sindicato atribuían la responsabilidad «a pequeños grupos subversivos». ¿Pequeños? En el pozo Polio, la empresa fijaba la lista con los nombres de los QUINIENTOS trabajadores que habían parado en protesta contra otro accidente mortal (¿Y van cuántos?). La amenaza no surtió ningún efecto. Ante un segundo accidente fue al paro la totalidad de la plantilla. ¿Subversivos? Pues ya es amplia la subversión en la minería asturiana. Para enterrar sus muertos, para acusar a HUNOSA y las autoridades, el 22 de febrero pararon los pozos Polio, Baltasara, Nicolasa, Llamas, Tres Amigos, Sotón, María Luisa, Mosquitera, La Nueva Nespreal, Lláscaras, El Pradón, El Fondón, Villar, Venturo, Carrio, Carbones Asturianos.

¡Unos 25.000 mineros! Y ello pese al estado de excepción y los despidos.

«En casi todos los pozos —nos comunican— comisiones de mineros han entregado a los ingenieros pliegos de firmas exigiendo la readmisión de los despedidos. El vacío que en las filas obreras causan los despidos se rellena con gran rapidez».

«La reacción popular —se nos dice en una corresponsalía de Oviedo— frente al estado de excepción, la capacidad de los trabajadores y el pueblo en general para poner al descubierto la debilidad del régimen es formidable. La gente se da cuenta de que el estado de excepción, si bien es un intento de intimidación, contribuye a la disgregación de la dictadura. La intención fascista de volver a los métodos del pasado está resultando un enorme error de sus inspiradores».

La protesta de 167 eclesiásticos españoles en Roma

“ Queremos que nuestra voz llegue a los obispos de España ”

En Roma se ha hecho público un documento suscrito por ciento sesenta y siete eclesiásticos españoles que actualmente se encuentran en esa ciudad, procedentes de distintos lugares de nuestro país y pertenecientes a diversos institutos religiosos así como al clero secular. En él declaran entre otras cosas:

«Ante las medidas excepcionales adoptadas últimamente en España y que han venido a agravar una situación ya de antiguo delicada, queremos expresar nuestra denuncia y protesta».

«Nos sentimos hermanados con los obreros, sobre quienes recaen fuertes medidas de represión. Esto es especialmente indignante dada la habitual falta de auténtica representatividad y de cauces políticos que sufre el pueblo español trabajador. Nos sentimos igualmente solidarios con todos los que sienten conculcado su derecho de decir, escribir y expresar sus ideas; con los estudiantes, que ven en estos momentos caer sobre sí la reacción despótica de un sistema que pretenden transformar... con todos los laicos y sacerdotes que, por su compromiso «en favor de la justicia y la libertad sufren actualmente prisión, multas y difamación».

«Creemos que es urgente que la fe cristiana y la institución eclesiástica aparezcan en España claramente separadas del Estado, de modo que no sean instrumentalizadas como cobertura ideológica del sistema».

«Más que nunca lamentamos hoy, con profundo dolor, la alianza de los obispos españoles con el poder político; lamentamos con angustia y escándalo el sostenimiento y justificación que, con sus silencios y declaraciones, dan al estado de cosas que denunciamos» «...Queremos que nuestra voz llegue a los obispos de España» y «trascienda a la opinión pública, porque se trata de colaborar en el esfuerzo común contra la injusticia y el sufrimiento de los hombres».

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España

Conclusión de un Comité

El comité de la organización de F (V) cumplió su compromiso al finalizar enero. No era muy elevado: 114.000 pesetas solamente. La cifra está en proporción con el número de militantes. El comité se siente —como es natural y lógico— satisfecho por haberlo cumplido antes del plazo fijado para terminar la campaña, pero sin vanagloriarse por ello, sin presunción.

Cumplido el objetivo, el comité se entregó al examen crítico y autocrítico del trabajo realizado, extrayendo del mismo las experiencias positivas y negativas para la continuación de su labor.

«Los camaradas que hacen una vida orgánica regular —dice en sus conclusiones— son los que mejor han cumplido en esta ocasión, como en todas las demás, las tareas del Partido. Se debe, sin duda alguna, a la mejor compenetración, tanto con la vida y desarrollo del Partido, como con sus necesidades económicas y políticas.»

En efecto, si Anteo cobraba nuevas fuerzas al tocar la tierra, el comunista se fortalece política e ideológicamente al hacer vida orgánica de Partido; se eleva su conciencia revolucionaria y el sentido de su responsabilidad en el cumplimiento de las tareas fijadas. La insuficiente vida orgánica conduce, por el contrario, a la anquilosis política, a la pérdida paulatina del concepto de responsabilidad, incumpliendo incluso sus compromisos personales, voluntariamente contraídos.

Por falta de vida política —y esta es otra de las conclusiones a que ha llegado el comité de F (V) en su análisis— hay camaradas que «no han tenido ninguna participación en lo que a compromisos individuales se refiere».

La lección puede aplicarse a otras organizaciones que también cumplieron sus compromisos, pero con el esfuerzo de los militantes más abnegados, y muy particularmente a las que aún no lo lograron, debido a que un porcentaje no despreciable de sus componentes no hicieron efectivos todavía los compromisos voluntarios e individuales contraídos. Los harán, sin lugar a duda, pero no deben esperar al último momento. El plazo final de la campaña de los

30 millones se acerca y debemos llegar a la meta con la gran tarea cumplida.

“Con palabras sencillas”

La organización provincial de U se propone aportar a la campaña de los 30 millones 570.000 pesetas. La recaudación se elevaba el 26 de enero a 428.000. Una organización local de dicha provincia llevaba colectadas en la fecha indicada 171.000 pesetas. El grupo número 1 de esta organización va en cabeza y, de sus miembros, el camarada A, cuya aportación

La ley de Solís... a punta de bayoneta

Como era de esperar, los ultras están aprovechando el estado de excepción para largar sus «paquetes» de «soluciones». Los jerarcas sindicales están presionando para que la Ley Sindical pase a «discusión» en las Cortes.

Con este fin, Planelles Guerrero, presentó en las Cortes, en nombre de un grupo de procuradores sindicales, miembros de la Comisión de Leyes Fundamentales, una moción al Gobierno, para que «remita a las Cortes el proyecto de ley sindical... con el deseo de que fuese estudiado dentro de un período normal... que evitase situaciones equívocas o eludiese posibilidades de presentar a la Organización Sindical como promotora de una demora...»

La maniobra ha sido orquestada personalmente por el Ministro-policia Solís, que en su intervención en el Consejo Provincial en Barcelona clamó «la urgencia de la Ley Sindical». Destaca el tono «agresivo» y «amenazador» con el que se está desarrollando la comedia. «He llegado hace unos momentos de Barcelona, —declaró en la Comisión de las Cortes Espinosa Povedá, Secretario General de Sindicatos,— donde veinticinco procuradores me han emplazado de una manera muy rigurosa..., recabando una interpelación al Gobierno o pidiendo una proposición de ley suscrita por centenares de procuradores para que de esta manera queden despejadas todas las incógnitas y quien tenga que definirse lo haga de forma adecuada.»

sumaba en la última semana de enero 21.500 pesetas. Le preguntamos cómo las ha conseguido y con naturalidad responde:

«Ligándome a las masas con palabras sencillas de obrero, sin temor a pedir dinero para nuestro Partido; vendiendo el libro «Nuestros enfoques» y los bonos puestos en circulación por la dirección del Partido.»

Es decir, difundiendo nuestra política y nuestra literatura, y utilizando los bonos, que además de ser una fuente de saneados ingresos sin tener necesidad de realizar ningún gesto constituyen un magnífico material de propaganda del Partido por la libertad de España.

da.» «Se ha hecho un requerimiento en voz al Gobierno, y es precisamente al Gobierno a quien le incumbe la responsabilidad del retraso.»

Independientemente de lo grotesco de la payasada, no deja de ser significativo el hecho de que en pleno estado de excepción con todo lo que ello significa de luz verde para los ultras, Solís y su grupo de ultras tengan que recurrir a tales maniobras para imponer su Ley Sindical. Esto quiere decir que el ambiente de repulsa a la ley fascista ha rebasado los medios obreros, apoderándose de amplios sectores de la opinión pública, que no ve, ni mucho menos, en la institucionalización del fascismo, aunque ésta se realice a punta de bayoneta, el futuro de España.

La amplitud de esta repulsa unánime, en primer término de la clase obrera que lleva meses movilizada contra la ley de Solís rechazándola en miles de asambleas obreras, en miles de escritos, al mismo tiempo que exige sindicatos obreros, independientes de patronos y Gobierno, que, además, ha presentado, a través de sus Comisiones Obreras, un anteproyecto de Ley Sindical que moviliza ésta que no ha sido paralizada por el estado de excepción, está, sin duda, agudizando las contradicciones dentro de nuestro propio Gobierno ante la evidencia de que la ley de Solís impuesta en una situación como la actual, LA HACE NACER MUERTA.

Martín Artajo, al hacer parte a las Cortes de «sus escrúpulos en el sentido de que fuera a tratar de una ley tan discutida... durante la vigencia de un estado de excepción», aunque tales escrúpulos, no se avergan muy bien con su aprobación de la moción, muestra el temor de ciertos sectores de derecha a la respuesta de la clase obrera, apoyada por todo el pueblo, contra el intento de los ultras de imponerle una camisa de fuerza aprovechando el estado de excepción.

“A las mujeres, madres, novias y hermanas de los presos políticos”

Con este encabezamiento, los presos políticos de Soria les dirigen a todas ellas el siguiente escrito:

«Desde la Prisión Central de Soria queremos haceros saber que estamos orgullosos de vosotras y rendiros un homenaje de gratitud. Queremos que todos sepan que, ante la adversidad, sois un ejemplo de entereza; ante la arbitrariedad, un ejemplo de dignidad humana; ante la injusticia, un ejemplo de valor. El duro transcurrir de meses y años de prisión se ve aliviado con vuestro constante aliento moral y ayuda abnegada.

Otras navidades habéis pasado frío a la puerta de las prisiones franquistas para traernos un poco de calor y de alegría. En las de 1968 hemos compartido el hambre y el frío. Cuando los Alonso Vega, los Oriol Urquijo y los González del Yerro intentaron ahogar en silencio las huelgas de hambre de los presos políticos, para ocultar las arbitrariedades de que somos objeto e impedir que nuestros problemas fueran conocidos por la opinión, lanzasteis al vuelo las campanas de la protesta; enclaustrándoos en las iglesias de Madrid y Bilbao, en las catedrales de Oviedo y San Sebastián, convocasteis a todos los hombres de buena voluntad a la acción solidaria con las víctimas de la represión fascista. Con vuestro sacrificio, rompisteis el silencio de la prensa; vuestra llamada llegó a los trabajadores, a los estudiantes, a los abogados y a los sacerdotes progresistas.

Si decisiva ha sido vuestra aportación a nuestra lucha, no tiene menos importancia lo que habéis supuesto de ejemplo a muchas mujeres de nuestro pueblo para su incorporación a la lucha antifranquista, en la que cada día aumenta la participación femenina.

El legítimo orgullo que nos inspiráis acrecienta nuestro cariño por vosotras y nos hace anhelar más el feliz día de vuestra libertad, el día que volvamos junto a vosotras.

En vosotras saludamos a todas las valerosas mujeres de nuestro pueblo.»

Sobre el Congreso del Partido Comunista Italiano

Debido a la abundancia de informaciones relativas a la implantación del estado de excepción, no nos ha sido posible comentar en MUNDO OBRERO, como hubiera sido nuestro deseo, el reciente Congreso del Partido Comunista Italiano, al cual ha asistido una delegación del nuestro, encabezada por el camarada Santiago Carrillo.

Nuestros lectores encontrarán un amplio comentario de este importante Congreso en el próximo número de NUESTRA BANDERA.

Declaración del Partido Comunista de España

Sobre los acontecimientos en Guinea Ecuatorial

En Guinea Ecuatorial están produciéndose acontecimientos que ponen, una vez más, de relieve la inconsecuencia y los métodos fascistas del Gobierno de Franco. Lo que allí está sucediendo es la culminación de una política de maniobras y trampas que se salda con el más rotundo fracaso para los actuales gobernantes de España y viene a hacer mayor su ya gran desprestigio.

Ante la imposibilidad de continuar manteniendo las formas del colonialismo clásico, los franquistas recurrieron a las formas neocolonialistas y declararon Guinea Ecuatorial —como otros territorios coloniales— «Provincia Española de ultramar» e incluso le otorgaron cierta autonomía.

Con esa maniobra esperaban burlar los acuerdos de la O.N.U. y las aspiraciones a la independencia de los pueblos de Guinea Ecuatorial. Pero la maniobra falló, y un régimen independiente fue establecido en Guinea. Los gobernantes franquistas, al mismo tiempo que de palabra aceptaban la nueva situación, en la práctica traspasaban a su embajador en Guinea los poderes que antes tenía el gobernador. Dicho embajador comenzó a organizar complots contra el régimen legítimo del país y su presidente Macías y a emplear las fuerzas de la Guardia Civil y los paracaidistas españoles como si ningún cambio se hubiese producido en Guinea Ecuatorial.

Las intrigas del embajador franquista constituyen un atentado descarado a la soberanía de la joven República, y todo eso que hoy presentan los franquistas como ataques

a los españoles no son más que la consecuencia lógica de sus propios manejos contra Guinea.

Los responsables únicos de las dificultades y peligros a que pudieran verse expuestos los españoles residentes en Guinea Ecuatorial son los gobernantes franquistas.

Si se hubiesen aplicado lealmente los acuerdos de independencia nacional total, lo mismo en el terreno político que en el económico, no hubiese sucedido lo que hoy está sucediendo, y los españoles que así lo desearan podrían seguir viviendo y trabajando tranquilamente en Guinea.

Lo que defienden los gobernantes franquistas no son las vidas ni los intereses de los trabajadores ni de los modestos funcionarios o comerciantes españoles residentes en Guinea, sino los intereses de las Compa-

ñías y grandes explotadores de los bosques y demás riquezas del país, los intereses de gentes que, en su mayor parte, ni viven en Guinea ni han estado nunca allí.

Cerca de cien años de dominación y explotación de los pueblos de Guinea aún les parecen poco a los explotadores y colonialistas españoles que quisieran continuarlos por otros medios.

El Partido Comunista de España, que desde su fundación, hará pronto cincuenta años, ha defendido el derecho de los pueblos de las colonias españolas a su total independencia nacional, y que ha saludado con verdadera satisfacción la independencia recientemente conquistada por los pueblos de Guinea Ecuatorial, desea a éstos muchos éxitos en la construcción de una vida verdaderamente democrática en una patria liberada de toda dominación extranjera.

Los patriotas guineanos pueden estar seguros de contar, en su justa lucha, con la más sincera amistad y el más decidido apoyo de los comunistas y del pueblo españoles.

EL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Sin honor y sin dólares

Faltan sólo unos días para que expiren los acuerdos militares hispano-norteamericanos, si no son renovados. Si esto fuera así, las fuerzas norteamericanas tendrían un plazo automático para evacuar sus bases. Los españoles nos veríamos libres de la humillación y de los peligros que esas bases representan para nuestro país. Pero eso es, precisamente, lo menos probable, porque Franco, Carrero Blanco y compañía necesitan la renovación de esos acuerdos, como sea, aceptando lo que decidan Estados Unidos.

El silencio oficial en torno a las negociaciones es bien sospechoso. De una cuestión tan grave para España la opinión pública ignora prácticamente todo. Lo que se sabe permite medir el desprecio con que Estados Unidos han respondido a las demandas del Gobierno español. Los mil millones de dólares pedidos por éste en un principio se redujeron a quinientos y hoy no sabemos hasta dónde se ha llegado en ese indecente regateo. La pretensión de un compromiso para la llamada «defensa mutua» ha recibido un despreciativo «no nos interesa» de quienes saben por experiencia lo fácil que resulta dar un manotazo a las «condiciones» de un Gobierno como el de Franco, que para intentar sobrevivir necesita agarrarse a un clavo ardiendo.

Se ha dicho que en el curso de las negociaciones el señor Castiella hizo una cuestión de honor de esas demandas de más dinero y de «reciprocidad en los compromisos militares». No es aventurado afirmar que se quedarán sin honor y sin dólares.

La única respuesta digna a lo dicho por Nixon sobre sus bases en nuestro país sería la no renovación de los acuerdos militares. Pero lo que menos puede esperarse de un régimen como el que sufrimos es precisamente una respuesta digna, a quienes, sobre disponer a su antojo de trozos de nuestro territorio nacional, se permiten pregonar que no les interesa, que esas bases han perdido valor estratégico, etc. etc.

La aspiración profunda de todos los españoles conscientes de los peligros que las bases militares norteamericanas representan para la propia existencia de nuestro país es que esos acuerdos no sean renovados.

Y si lo son, como es de temer que lo sean, el deber nacional, la tarea de todos los españoles dignos seguirá siendo luchar por la liquidación de las bases militares yanquis.

Para los españoles la cuestión no es de más o menos dólares. Ni siquiera de una nominal reciprocidad en los acuerdos militares. La cuestión para nosotros es que, mientras sigan existiendo esas bases, España seguirá estando expuesta a los peligros derivados de los planes agresivos del imperialismo norteamericano.

Por eso, por encima de diferencias ideológicas o sociales, los españoles podemos y debemos coincidir en la acción, en una lucha sistemática y dirigida a poner fin cuanto antes a ese peligro.

Abocado al hundimiento, el Gobierno del general Franco puede aceptar la renovación de unos acuerdos que mantienen encadenado nuestro país a los Estados Unidos. La inmensa mayoría de los españoles rechazamos esos acuerdos y exigimos su no renovación. Cualquiera que sea el resultado de esas oscuras negociaciones, en España seguirá resonando cada día con más fuerza el grito de: ¡Fuera de España los yanquis! ¡Liquidación de las bases norteamericanas en nuestro país!

En el año de austeridad de 1968 :

Los grandes accionistas TRIPLICAN sus capitales

No nos hemos equivocado en los cálculos ni se trata de una errata del camarada linomátipista. En el año 1968, año de bloqueo de los salarios, de expedientes de crisis y de despidos; año de congelación de todos los precios oficiales que perciben los campesinos; año de la reducción y la postergación de las mejoras de sueldos ya acordadas a los funcionarios y de la ruina y la crisis de cientos de industrias y comerciantes modestos, los accionistas de los Bancos, y también de un puñado de grandes empresas industriales, han doblado, triplicado e, incluso, sextuplicado sus capitales.

Los decretos de noviembre de 1967, congelaron los salarios y los dividendos distribuidos a los accionistas. Así el Gobierno pretendía dar la impresión de que la austeridad afectaría a todos. Pero, los dividendos «oficialmente distribuidos» a los accionistas de los Bancos son para ellos, apenas el aperitivo; el gran festín de los beneficios, las fabulosas ganancias se las distribuyen por otros caminos y otros medios.

Entre ellos, mediante las ampliaciones de capital reservando el derecho de suscripción a los antiguos accionistas. De esta forma pueden comprar por cien duros, lo que en Bolsa vale ochocientos o mil quinientos. En 1968, todos los grandes Bancos han procedido, además, a distribuir acciones gratuitas entre sus accionistas. Una acción nueva gratis por un número determinado: tres, siete, once... de las que ya poseían anteriormente.

El accionista puede, o bien conservar para sí las nuevas acciones, o bien vender en Bolsa el cupón de la acción vieja que da derecho a participar en el reparto.

Utilizando, para nuestro cálculo, este segundo procedimiento, he aquí lo que los accionistas de los grandes Bancos han obtenido en 1968, en pesetas contantes y sonantes, vendiendo en Bolsa los «cupones» o «derechos»:

Por cada acción de 500 pesetas que poseían

	Ptas	% de beneficio
En el Banco de Vizcaya	1.175	236
» » » Bilbao	1.202	240
En el Banco Español de Crédito	1.255	251
En el Banco Popular Español	1.642	328
« Hispano Americano	1.875	375
En el Banco Central	2.960	592

En este año de depresión económica, en el cual la situación del país y de la inmensa mayoría de los hogares se ha ensombrecido todavía más, un puñado de grandes millonarios, se han hecho de dos a seis veces más ricos que antes.

Y esto no es todo. Como el dinero llama al dinero y ante la perspectiva, que ya han anunciado, de proseguir en 1969 la distribución de esa riada de millones, las acciones bancarias han subido en la Bolsa, a lo largo de 1968, en un 53,20 por ciento.

El capital que poseían a finales de 1967, les ha permitido embolsarse los beneficios fabulosos que ya hemos señalado, y por añadidura, al terminar el año 1968 ese mismo capital vale en Bolsa un cincuenta por ciento más que hace un año. Ahora pueden vender y realizar estas otras ganancias u obtener en los propios Bancos, con la garantía de esas acciones, créditos todavía más altos que antes. Y, ¡viva la austeridad para todos, en esta España de democracia orgánica y justicia social!

Mientras tanto, cientos de trabajadores, por luchar en defensa de sus salarios y para impedir que la congelación se prolongue hasta 1970, son perseguidos, torturados y juzgados por los tribunales militares. Como todo esto no basta, para intentar detener el crecimiento de la lucha popular se decreta el estado de excepción en toda España.

Los trabajadores y, con ellos, todos los españoles para quienes esta situación se hace intolerable, agudizan más y más la respuesta.

Vigo

Manifestación juvenil y acciones en las fábricas

El 26 de febrero medio centenar de jóvenes —obreros de las Comisiones Juveniles y estudiantes— se manifestaron en el cruce de las calles General Aranda y Tomás Alonso. Los manifestantes avanzaron por esta última interrumpiendo el tráfico y gritando: ¡Libertad! ¡Libertad! Al llegar al cruce clavaron en un montículo tres banderas: la republicana, la roja y la de Galicia.

Todo esto se realizó muy rápidamente, ante la expectación de la gente. No pocas personas aplaudieron a los jóvenes. Las banderas continuaron allí durante largo rato.

En las empresas importantes de esta ciudad se generaliza el boicot a las veladas, en apoyo de la demanda de aumentos salariales. Los obreros de VULCANO celebraron asamblea el 28 de febrero y acordaron ir a la huelga si la empresa persiste en no dar más que un cinco por ciento de aumento. Se espera que los operarios de BARRERAS adopten postura semejante. En la SANTO DOMINGO se viene trabajando a bajo rendimiento y se rechazan las veladas. Tampoco se hacen en FREIRE. Setecientos obreros de la CI-TROEN han reclamado la dimisión del Jurado de empresa que se somete siempre a las indicaciones de la dirección. El asunto del Convenio sigue paralizado aunque las conversaciones estaban ya en su punto final.

En ALVAREZ, donde dos obreros han sido detenidos, han aparecido octavillas.

Hace unos días, en una sesión del Cine Club de Vigo se proyectó una película checa.

Como quiera que éstas terminan por lo general con un coloquio, el delegado de Información y Turismo envió una nota al Club en la que se precisaban los puntos a que aquél podía referirse, excluyendo de ellos todo tema social o político. Tras la película, el presentador leyó la nota y abrió el coloquio. Pero nadie pidió la palabra. El impresionante silencio de la sala indicaba la repulsa a la censura. Y no hubo coloquio.

CORRESPONSAL

Sevilla

Pancartas y comandos juveniles: Estado de excepción, NO

En la mañana del 26 de febrero apareció en la barriada de San Pablo (Polígono) una gran pancarta en la que se leía: «Estado de excepción, no. Salarios de 300 pts, sí. No detenciones de obreros». La pancarta estaba colocada entre dos paradas de autobuses de distintas líneas. Alrededor de ellas había pegadas unas cuatrocientas hojas con el mismo texto.

En todo el barrio se comentaba alegremente el hecho.

Ese mismo día, a las ocho y media de la noche, medio centenar de jóvenes, actuando en comandos, colocaron en la plaza de la Encarnación una gran pancarta que decía: «¡Estado de excepción, no!» También repartieron entre los transeuntes, muchas octavillas.

La manifestación terminó con una pedrea a las lunas del Banco que tiene sus locales en dicha plaza.

Asambleas obreras

El 25, 27 y 28 de febrero hubo asambleas de trabajadores en la fábrica de tubos de

«Entrecanales y Tabora, S.A.». A cada una de estas asambleas la participación de obreros fue más numerosa. En la del 28 participaron la totalidad del turno de la mañana: más de 300.

En las asambleas se examinaron las reivindicaciones más urgentes, entre ellas las que conciernen a los destajistas. En la del 28, se decidió unánimemente efectuar un plante de una hora en apoyo de estas demandas y así se hizo.

En los talleres de Transportes Urbanos ya son varias las asambleas que últimamente se han hecho para discutir el convenio colectivo.

Zaragoza

La hostilidad al estado de excepción

El estado de excepción no ha puesto sordina al descontento de los obreros. Este sigue subiendo. En nuestra información anterior dábamos cuenta de plantes en la BAYLAY y en TALLERES MERCIER. Hoy hemos de añadir que en otras empresas se están celebrando asambleas en las que participan todos los trabajadores. Es la primera vez que esto sucede en Zaragoza. Los obreros aparecen más unidos y las C.O. se fortalecen.

También va aumentando la solidaridad con

los universitarios presos. Son varias las presas en las cuales se han hecho colectas para ellos.

La Asociación de Jóvenes Abogados se reunió para pedir que el Colegio recu contra la decisión del Gobernador Civil prohibir la reunión de la Junta. En el Colegio de Notarios hay también bastante de contenido contra el estado de excepción, agravado por el hecho de que entre los estudiantes detenidos, hay hijos de notarios.

El arzobispo Dr. Cantero, a quien aquí señala como uno de los que más han influido en la publicación de la nota de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal está siendo muy criticado, incluso muchos católicos zaragozanos.

Hasta entre los policías hay descontento contra el jefe superior Díaz Moreno, un dico que trata brutalmente hasta a sus subordinados. A los de la Social, que el 27 enero se dejaron abollar los coches por estudiantes, les dijo de todo. Posteriormente reunió a medio centenar de agentes que tienen hijos en la Universidad y les hizo un formulario sobre las ideas de estas amistades que tienen etc. Tras leer las respuestas, los llamó y, de mala manera, dijo que qué clase de policías eran que habían conseguido sacar a sus hijos ninguna confidencia sobre la Universidad. Finalmente, amenazó con el traslado a los policías cuyos hijos fueran detenidos durante una de las protestas estudiantiles.

CORRESPONSAL

Crece la protesta estudiantil

Tras el prolongado cierre de las Universidades de Barcelona y Madrid, el Gobierno ha procedido a la progresiva reapertura de la mayor parte de los centros universitarios. Pero esta vez, al amparo del estado de excepción, poniendo en práctica todos los medios a su alcance para asegurar lo que el ministerio de Gobernación, por completo responsable de la vida universitaria, denomina «normalidad académica».

Ya son conocidas las características de esta «normalidad»: la Policía Armada controla la entrada a los centros universitarios, donde son registrados carteras y bolsos. En el interior de las Facultades, patrullas de policía recorren constantemente los pasillos, bares y aulas, en continuo contacto con el «cuartel general» instalado en la sala de profesores. La Brigada político-social, listas en mano, procede a la detención de cualquier «sospechoso», que la mayor parte de los casos es el primer estudiante que tienen a mano...

¿Qué queda de todas aquellas promesas de «diálogo»? ¿Qué sentido puede tener en las actuales circunstancias hablar de «libros blancos» cuando se reprime brutalmente la más mínima opinión de disconformidad? Hablar de «participación», ahora cuando quedan prohibidas cualquier forma de expresión estudiantil no es sólo demagógico, sino que deja en el más espantoso ridículo a los que aún se atraven a ponerse esas máscaras. Lo cierto, es que las actuales medidas, además de implicar el reconocimiento de la absoluta derrota del régimen en la Universidad, están fomentando la unión entre los estudiantes, y su voluntad de lucha contra el régimen.

Elementos para tales vaticinios se encuentran todos los días en muchas universidades del país, donde a pesar del terror mantenido por la policía, el movimiento estudiantil encuentra nuevas formas de lucha apropiadas para combatir en las condiciones presentes: pintadas de letreros y carteles; reparto masivo de propaganda, asambleas relámpago en pleno curso, forzando a catedráticos y profesores a pronunciarse contra la ocupación policíaca.

Los estudiantes tratan de conseguir apoyo del estamento docente, al menos neutralidad cara a la represión, denunciando enérgicamente a los elementos fascistas que colaboran con la policía. En Barcelona esta unidad de hecho entre estudiantes profesores ha llevado a una situación auténtica huelga general ilimitada en varias Facultades. Hasta el mismo vice-rector Estapé, se niega ostensiblemente a cursar en tanto continúe la ocupación policíaca.

Ahora, en Madrid y otras Universidades lo que se plantea es la progresiva coordinación de todas estas pequeñas acciones que sumándose unas a las otras llegan todas a confluír en una potente acción masas.

Y aunque la mayor parte de la actividad estudiantil sigue centrada en la movilización de la Universidad contra el estado de excepción y la represión, contra la ocupación policíaca y por la reapertura de todos los centros que continúan clausurados (como Poltécas y Económicas de Madrid) en los últimos días se han promovido diversas acciones en las que «comandos» de estudiantes han repartido octavillas, pintado letreros y manifestado por barrios populares, informando del significado de las luchas estudiantiles, exponiendo su postura ante el estado de excepción, y llamando a la población a la lucha contra la dictadura. Estas acciones, desarrolladas principalmente en Madrid, Zaragoza y Valencia, además de reafirmar ante la población la presencia del movimiento estudiantil, ha servido para elevar la moral y combatividad de los mismos estudiantes, que ven cómo todo dispositivo de represión del régimen incapaz de hacer acallar su voz.

La manifestación relámpago, celebrada hace unos días, en Valencia, por miembros de Comisiones Obreras y estudiantes del Sindicato Democrático, al grito de ¡Libertad! ¡Dictadura no, democracia sí! bajo una gran pancarta donde se leía «Obreros y Estudiantes», es no sólo representativa sino ejemplo para el movimiento estudiantil de toda España.

La protesta internacional

La acción de protesta contra el estado de excepción en España adquiere particular intensidad en Francia. Los obreros españoles emigrados en el vecino país participan activamente y por distintos medios.

Marsella

Se celebran reuniones en todo el departamento como la que tuvo lugar en Toulon, el mes de marzo, donde los centenares de asistentes, españoles en su mayoría, aprobaron una resolución de protesta dirigida al gobierno franquista.

Una numerosa delegación de vecinos del Viejo Puerto de Marsella, entre los cuales los abogados Jacqueline Cristofol y Lázaro Colombini, se presentó al Consulado de España a entregar una protesta contra el estado de excepción. El día 23 de febrero, se había celebrado ya en el cine «Plaine» de Marsella un mitin de solidaridad.

Aix en Provence

El Teatro Municipal de esta ciudad se llenó completamente a invitación de organizaciones obreras, juveniles y de mujeres, que llamaron a solidarizarse con el pueblo español. El delegado de la CGT informó que se habían recaudado ya, en su sindicato, 1000 francos nuevos para los presos políticos antifranquistas.

Sena

En todo este departamento, la solidaridad adquiere diversas formas: recogida de firmas, pintada de carteles incluso en el «Metro» de París, reuniones y coloquios y colecta de dinero para los familiares de presos políticos españoles.

El Sindicato General del Libro e Industrias Anexas de la región de París protestó contra el estado de excepción.

Millares de trabajadores españoles residentes en Francia se unieron, hermanados en el mismo combate, a centenares de miles de trabajadores y estudiantes franceses que se manifestaron el 11 de marzo en París.

Ovacionados por millares de parisinos, nuestros compatriotas gritaron en París las consignas de combate de nuestro pueblo: «¡Estado de excepción, no! LIBERTAD, SÍ! ¡VIVAN LAS COMISIONES OBRERAS! ¡Franco, No! ¡España, Sí!

Ante los Consulados en Altos Pirineos

En Tarbes, Pau, Souez y otras ciudades de este departamento, numerosas delegaciones de trabajadores e intelectuales, consejeros municipales etc. han ido a los Consulados de España con resoluciones de protesta adoptadas en reuniones conjuntas. Se han editado miles de octavillas en francés y en castellano denunciando el estado de excepción y en algunas ciudades han habido manifestaciones y pintadas de paredes. En algunos sitios, los obreros de importantes fábricas han enviado delegaciones ante los consulados.

En Orleans

El 27 de febrero, precedido de gran difusión de octavillas, tuvo lugar en esta ciudad un acto al que asistieron centenares de personas y al reclamar la libertad de los detenidos por delito político en España se pidió, en una resolución, el restablecimiento de las libertades sindicales y políticas y la amnistía. En estas acciones participan numerosos católicos que, a la vez, saludan la acción de miles de católicos en

España enfrentados, junto a los demás trabajadores y demócratas, con las medidas represivas del franquismo.

Burdeos

Sólo en esta ciudad se han repartido unas 40.000 octavillas editadas por la CGT convocando a un acto de solidaridad para el 9 de marzo. Es digno de destacar el hecho de que en torno a la solidaridad con España se unen distintas fuerzas políticas y sindicales de Francia. En el acto de la ciudad de Pamiers, por ejemplo, intervinieron representantes de la SFIO, del PCF, del PSU, del SNE-Sup. y de la C.G.T.

Eminentes hispanistas crean un comité de ayuda a los intelectuales españoles

Encabezado por el nombre ilustre de Marcel Bataillon y suscrito por medio centenar de hispanistas franceses, se ha hecho público un documento en el cual aquellos declaran que «se sienten particularmente preocupados por la represión que actualmente golpea a los intelectuales de allende el Pirineo, anuncian, en consecuencia, la creación de un Comité de hispanistas franceses para la ayuda a los intelectuales españoles y piden a todos los hispanistas de Francia un primer gesto de solidaridad eficaz: enviar su salario de un día al Comité que se encargará de ayudar, por los medios más apropiados, a nuestros colegas españoles y a sus familias víctimas de la represión».

Ruegan que se efectúen estos envíos a Michel Brossard, Facultad de Letras de Burdeos (CCP 2995 40, Burdeos)

30 años

Antonio Machado

El 22 de febrero hizo treinta años... Treinta años ¡y qué vivo está! Primero, poéticamente. El tiempo, como hace con todo lo fundamental, no sólo no ha disipado su obra sino que le da una renovada vida constante. Cuando tantas obras literarias, o simplemente humanas, envejecen o se olvidan, el juicio del tiempo da hoy a la obra poética de Antonio Machado una valoración más alta que la que tuvo en vida de su autor. Hoy aparece como el más hondo poeta español de este siglo y como uno de los más grandes de todas las épocas de España.

Sintió profundamente al pueblo. Era un español de «la España del cincel y de la maza». En medio de ella permaneció en las horas más duras y más trágicas. Y en medio de ella sigue, y su obra y su nombre son para ella canto y bandera.

Donde hay trabajadores en lucha, allí está Machado.

Donde aparece una columna de estudiantes en manifestación, allí está Machado.

Donde se escribe o se grita la palabra LIBERTAD, allí está Machado. Machado, vivo y operante.

Sus huesos todavía están en Collioure, en espera de tierra española. Nuevamente este año, multitud de españoles se han agrupado en torno a él en conmovido acto de aniversario. El estado de excepción, que es el normal para los que le echaron a morir más allá de la frontera, ha impedido que millares y millares de otros la atravesaran para llegar hasta la tumba de don Antonio.

En realidad, también estaban allí. Toda su España, hoy más ancha que ayer, cerca ya del final de la noche, estaba allí.

Una resolución de comunistas, delegados a Jornadas de estudios

Los delegados a las Jornadas de estudios sobre la actividad del Partido Comunista Francés en las empresas que han tenido lugar en Bagneux, han aprobado una resolución en la cual «expresan una vehemente protesta contra el estado de excepción decretado por el régimen franquista» y «dirigen a todas las víctimas de esta represión la expresión de su más viva solidaridad. Al mismo tiempo —añaden— saludan la valerosa resistencia y la considerable combatividad de los trabajadores, de las Comisiones Obreras, de los campesinos, de estudiantes e intelectuales,

Los delegados «saludan el combate de sus hermanos, los comunistas españoles» y «se comprometen a proseguir sus esfuerzos de solidaridad con el pueblo español en su lucha por la libertad».

La Asociación Internacional de Juristas Demócratas

La Oficina de esta organización ha hecho público un documento en el cual denuncia el estado de excepción en España y la acentuada represión contra las Comisiones Obreras «que luchan por las libertades sindicales y políticas, contra los estudiantes e intelectuales, contra los Colegios de Abogados que unánimemente reclaman las garantías elementales para la persona humana y un estatuto para los presos políticos». El documento llama a los juristas de todos los países a solidarizarse, por los medios a su alcance, con quienes actúan por cambiar el estado de cosas imperante en España.

Importante mitin organizado en París por la C. G. T.

El 14 de marzo se celebró en la Bolsa de Trabajo de París un mitin organizado por la CGT en solidaridad con los trabajadores españoles. El local estaba abarrotado y muchas personas se agolpaban ante las puertas.

El Presidente de la gran central sindical francesa abrió el acto declarando entre otras cosas: «El estado de excepción, decretado por Franco, es el último coletazo de una fiera herida. Estamos al lado de los trabajadores españoles para ayudarles a triunfar.»

Intervinieron después representantes de la juventud y de los obreros españoles en París y cerró el mitin Jean Drean, secretario de la unión regional parisina de la CGT quien dijo: «Queremos expresar a la valerosa clase obrera española nuestra viva admiración, nuestra solidaridad efectiva en la lucha que libra, junto a los demócratas españoles, contra la dictadura franquista. Nuestro pensamiento va a Julián Grimau, asesinado por Franco. Nuestro saludo va a Marcelino Camacho y a los demás dirigentes de las Comisiones Obreras detenidos.»

Los asistentes al mitin, entre los que había numerosos españoles, interrumpieron en frecuentes ocasiones los discursos gritando: ¡Libertad! ¡No al estado de excepción! ¡Comisiones Obreras, sí! Franco no! Nutridos grupos de españoles repitieron estos gritos en desfiles que realizaron por las calles cercanas a la Bolsa del Trabajo.

El mitin terminó con el voto de una moción en la cual se expresa el compromiso de desarrollar la campaña de solidaridad con los trabajadores y el pueblo de España.

Intensa actividad de las C. O. en Madrid

Pintadas, carteles, comandos juveniles

¡NO AL ESTADO DE EXCEPCION! ¡FUERA EL FASCISMO! Las «pintadas», carteles y sellos pegados por paredes, en pasillos del Metro, en los muros de las fábricas, testimonian de la actividad de las Comisiones Juveniles cuyos «comandos» aparecen por calles y barriadas, distribuyen propaganda y se esfuman antes de que los «grises» puedan reaccionar. Uno de esos «comandos» había expresado ruidosamente (las lunas del edificio donde estaba reunido el Consejo de administración de HUNOSA dan fe de ello) la solidaridad de obreros y estudiantes madrileños con los mineros asturianos. A iniciativa de las Comisiones Obreras de fábrica se celebran numerosas asambleas y reuniones de trabajadores. Mientras las Comisiones de industria prosiguen, pese al estado de excepción y la etención de parte de los organizadores obreros, la labor de ampliar la acción reivindicativa, de plantear a los trabajadores las plataformas de lucha para que en cada lugar se establezcan las formas concretas de la acción.

Por una ley sindical obrera

La C.O. de Artes Gráficas en el llamamiento a los trabajadores de esta industria plantea: «Formemos en cada centro de trabajo grupos de acción y resistencia con los trabajadores más conscientes, más responsables y experimentados. Por nuestro Convenio Colectivo. Por la libertad de los presos. Por una Ley sindical obrera. Contra el bloqueo de salarios y el tope del 5,9...»

FRENTE A LOS ATAQUES POLITICOS, RESPUESTAS POLITICAS (De la Comisión Obrera de Pegaso a los trabajadores de la empresa):

«Las injerencias políticas en las aspiraciones laborales y democráticas del pueblo han sido constantes. Muchas veces hemos hecho planteamientos laborales y hemos sido atacados políticamente. Hemos luchado desde una plataforma laboral y reivindicativa y se nos ha respondido desde plataformas políticas. Cuando el Gobierno decretó la congelación salarial, hizo un ataque político a nuestras reivindicaciones. Cuando decretó el techo del 5,9%, totalmente insuficiente para los Convenios, atacaba políticamente nuestras aspiraciones. Cada vez que hemos solicitado asambleas y reuniones, nos han sido negadas por los órganos políticos del régimen. El resultado está a la vista de todos: congelación de salarios, detenciones, encarcelamientos y despidos. Esta es la política del Gobierno... Desde hace años está suficientemente claro que la canalización de nuestras aspiraciones no tiene cabida en la política reaccionaria del régimen. Sólo dentro de un contexto democrático podrán ser satisfechas. Pero no basta desear las cosas, hay que luchar por ellas. Junto a nuestras reivindicaciones laborales, situemos las reivindicaciones políticas de democracia... Sólo nosotros podemos hacer realidad nuestras aspiraciones de emancipación.»

Unidos somos invencibles

(De la Comisión Obrera de BARREIROS).

Como es sabido, el Jurado de Empresa de esta fábrica, en complicidad con el jefe de personal y los jefes del Sindicato, estafó a los trabajadores varios millones de pts que debieran haber sido distribuidos entre el personal o destinados a fines sociales. De otra parte, el mismo jefe de personal y su camarilla denunciaron a varios trabajadores que fueron detenidos por la Brigada Político-Social. La Comisión Obrera pone de relieve que entre los detenidos se encontraban, precisamente, los dos únicos miembros del Jurado que devolvieron el dinero «distribuido» entre los miembros del mismo. Y formula así las exigencias del personal:

—Exigimos que la Dirección de la empresa gestione la libertad de nuestros compañeros y se comprometa a mantenerlos en sus puestos... Exigimos la devolución del dinero que nos han robado... Exigimos la convocatoria de elecciones libres, pues no recono-

ceremos a un Jurado que no hayamos elegido libremente nosotros... Exigimos el despido, por robo público, de Novo, Murat y los vocales del Jurado dimitido que no han devuelto el dinero.

UNIDOS SOMOS INVENCIBLES. POR LA LIBERTAD DE NUESTROS COMPAÑEROS PRESOS. POR UN NUEVO JURADO ELEGIDO LIBREMENTE.

Cataluña : La lucha da sus frutos

Tanto la respuesta obrera al estado de excepción como la valerosa réplica que le han dado algunos sacerdotes de varias parroquias catalanas, está dando sus frutos en el terreno concreto. Los primeros, obteniendo importantes mejoras salariales que la patronal, protegida con el estado de excepción, pretendía escamotearles. Los segundos, durante varias semanas, a hacer gundos, aportando su esfuerzo a la presión sobre la Conferencia Episcopal que ha tenido que rectificar hasta cierto punto la posición inicial de apoyo al régimen expresada por la Comisión Permanente.

Nuestros corresponsales en las comarcas industriales nos comunican:

Bajo Llobregat

El Comité del PSU de Cataluña del Bajo Llobregat, el 9 de marzo en un llamamiento a la población, destaca la magnífica lucha y la victoria de los trabajadores de «Cerdans» de Gavá, que han obligado a la empresa a admitir la mayor parte de sus reivindicaciones. Expresa, seguidamente, su apoyo a los obreros de «Siemens» de Cornellá que, en apoyo de sus demandas, vienen haciendo huelga de horas extraordinarias reduciendo así la producción y reclaman un salario de 356 pesetas. Por su parte, los operarios de la «ELSA» se han negado también, durante varias semanas, a hacer horas y a trabajar los domingos. Los de «Pirelli-Moltex», en solidaridad con un compañero detenido y contra el tope del 5,9% han boicoteado el comedor y realizado un plante ante las máquinas.

Barcelona

Los obreros de «Yorka SA», de cuya valerosa acción con manifestación y en pleno estado de excepción, hablamos en el número pasado, han conseguido aumentos que oscilan entre mil y mil quinientas pesetas. El 60% de la prima y el 100% en las horas extra. Han conseguido también ropa de trabajo. La dirección accede a negociar el nuevo Convenio para el que los trabajadores han examinado y aprobado su anteproyecto.

Solidaridad con las detenidas

Según se decidió en una asamblea de trabajadores de construcción y vecinos del barrio de Trinidad, Torrè Baró y Verdún, el domingo 2 de marzo por la mañana

Creemos nuevas comisiones
(De las CC.OO. de la Construcción)

El llamamiento recuerda que el 27 de enero un numeroso grupo de trabajadores ha reclamado en el Sindicato la entrada en vigor de un nuevo Convenio, ya que éste está paralizado desde noviembre de 1967. Y prosigue:

«El estado de excepción está encaminado a dejar las manos libres a patronos y verticalistas, para frenar nuestra lucha por el salario de 300 pts, por la jornada semanal de 44 horas, etc., reivindicaciones que no estamos dispuestos a abandonar. Que nadie piense que vamos a dejar las manos libres a nuestros explotadores. Si ellos disponen de la fuerza bruta, nosotros disponemos de la solidaridad del mundo del trabajo, demostrada en estos días de terror policiaco contra los obreros más combativos.»

No permitamos que nos empujen a las catacumbas. Vamos a crear nuevas comisiones de obreros en cada tajo, obra, fábrica o taller. Hay que exigir la puesta en vigor del Convenio de la Construcción y Obras Públicas. Que sean destituidos aquellos que traicionan nuestros intereses en la Sección Social. ¡Abajo el estado de excepción!»

unas 100 personas se concentraron ante la cárcel de mujeres. Llevaban unos 20 paquetes para las detenidas en la última acción represiva de la policía. Cerca de la cárcel había 2 jeeps y 2 coches del 091 estacionados. La policía se limitó a intentar que no se formaran grupos, pero no logró evitar que se agruparan los 20 paquetes junto a la pared de la cárcel y la gente estuviera en grupos esperando la llegada de los familiares de las detenidas. Una vez entregados los paquetes a éstas, al grito de «Viva las Comisiones Obreras» un grupo de unos 50 se reunieron y dieron una vuelta por la plaza gritando «Libertad», alejándose de la cárcel y dispersándose después. No se tiene noticia de ninguna detención. - CORRESPONSAL

Badalóna

Los obreros de «Caldererías Badalonesas» han conseguido la elevación de la prima en doscientas pesetas semanales para operarios y peones y en 75 para los aprendices. La dirección se negaba a examinar sus reivindicaciones pero tuvo que capitular cuando el personal anunció el boicot a las horas extra.

La juventud, en primera fila

En todas esas acciones ha tomado una parte primordial la juventud trabajadora. En «Yorka SA», por ejemplo, de los casi 500 obreros de la plantilla, la inmensa mayoría son jóvenes. En «ESEA», el lunes 3 de marzo, cuando más de cien obreros celebraban una asamblea para tratar del Convenio, un piquete de la «Comisión Obrera Juvenil» comenzó a distribuir octavillas firmadas por un grupo de trabajadores electricistas solidarizándose con sus compañeros de «ESEA». Al mismo tiempo, uno de los jóvenes, entre simpatía de todos, pintó en las paredes: «CINCO COMA NUEVE, ¡NO! LUZ MAS BARATA. ¡LIBERTAD!» Ya en el patio fueron pintadas las puertas, los hierros y las paredes. Tres encargados gritaron a los jóvenes pero éstos encontraron el apoyo inmediato de los obreros de «ESEA». Cuando el guardia urbano y empleado de la empresa, Antonio Vilalova Beltrán salió en persecución de los jóvenes, éstos le recibieron a pedradas. Todavía pudieron pintar: «SOLIS NO, EXCEPCION NO. COMISIONES OBRERAS SI» y firmaron con la hoz y el martillo.

Corresponsales